

CHILE: UN CENTRO PERIFÉRICO PARA LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LAS CIENCIAS SOCIALES LATINOAMERICANAS Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN PRESTIGIO ACADÉMICO REGIONAL (1953-1973)

RESUMEN

El proceso de institucionalización de las ciencias sociales venía dándose con un empuje vigoroso en países como Brasil, Argentina y México, pero un conjunto de circunstancias hicieron de Chile un centro de regionalización e internacionalización de saberes sociales, que funcionaría como uno de los ejes de un naciente *círculo académico regional*. Chile ofrecería la “infraestructura académica” necesaria para el nacimiento de escuelas y corrientes teóricas como el Estructuralismo Cepalino y la teoría de la dependencia. El trabajo se propone analizar el proceso de expansión y profesionalización del campo académico-universitario chileno y los elementos que se conjugaron para convertir a este país en un espacio de recepción, por excelencia, de los centros regionales y en un referente latinoamericano del circuito regional de las ciencias sociales entre 1953 y 1973.

PALABRAS CLAVE: Ciencias Sociales latinoamericanas- círculo académico regional- Chile

ABSTRACT

Even though the Social Science institutionalization process was taking place with strong verve in countries like Brazil, Argentine and Mexico, a combination of circumstances transformed Chile in a center of social knowledge related to regionalization and internationalization issues, which functioned as an axis for the new *regional academic circuit*. Chile offered the “academic infrastructure” needed for the emergence of schools and theoretical currents as the Cepal Structuralism and the Dependence Theory. This article analyzes the process of expansion and professionalization of Chilean academic and university fields and the elements that combined in order to transform this country in a place of reception, because of its excellence, of the regional centers and in a Latin-American reference of the regional circuit of Social Science between 1953 y 1973.

KEY-WORDS: Latin-America Social Science- regional academic circuit- Chile

CHILE: UN CENTRO PERIFÉRICO PARA LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LAS CIENCIAS SOCIALES LATINOAMERICANAS Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN PRESTIGIO ACADÉMICO REGIONAL (1953-1973)*

FERNANDA BEIGEL **

Aunque el proceso de institucionalización de las ciencias sociales, venía dándose con un empuje vigoroso en países como Brasil, Argentina y México, un conjunto de circunstancias hicieron de Chile un centro de regionalización e internacionalización de saberes sociales, que funcionaría como uno de los ejes de un naciente *círculo académico regional* que ofrecería la “infraestructura académica” necesaria para el nacimiento de escuelas y corrientes teóricas como el Estructuralismo Cepalino y la teoría de la dependencia. Las circunstancias que convirtieron a Chile en una suerte de “cosmópolis intelectual” han sido relativamente estudiadas. Fue la base de operaciones de la CEPAL y la sede de la oficina regional de UNESCO y FAO. Ningún país latinoamericano fue sede de tantos organismos, centros regionales de investigación, enseñanza y asesoría en ciencias sociales. Sin duda ellos son, en gran medida, responsables de que Santiago se convirtiese en un centro receptor por excelencia de exiliados, expertos, estudiantes y profesores.

Sin embargo, un conjunto de elementos se conjugaron para convertir a este país en un espacio de recepción, por excelencia, de los centros regionales y en un referente latinoamericano del *círculo regional* de las ciencias sociales. Para conocer en profundidad este proceso, conviene señalar, en primer lugar, el papel del Estado chileno en la modernización del sistema de educación superior, ya que este país había encabezado un proceso sistemático de modernización y protagonizó una de las reformas universitarias más radicales de toda la región. Krebs (1979, 1993) ha demostrado la relevancia los organismos de planeamiento de la educación superior, particularmente el Consejo de Rectores. Por otra parte, durante las presidencias de Eduardo Frei (1964-1970) y Salvador Allende (1970-1973), emergió un importante movimiento intelectual, que creó una atmósfera favorable para la recepción de exiliados brasileños. Todo esto permitió que Chile se convirtiese en un centro periférico de consagración de las ciencias sociales, es decir que mientras jugaba un papel *dominante* dentro de la región, mantuvo una posición *dominada* en el sistema académico mundial (Beigel, 2012).

El proceso de expansión y profesionalización del campo académico-universitario chileno puede dividirse en dos etapas. El período 1953-1963 está caracterizado por una expansión geométrica de las universidades, una política de internacionalización sistemática encabezada por el Consejo de Rectores, el liderazgo constante de la Universidad de Chile en el sistema universitario y una intensa profesionalización del campo. Con la creación de la Universidad del Norte (1956) se completó en Chile el sistema de ocho universidades que,

* Publicado en Los Expertos Opinan, Observatorio sobre Movilidades Académicas y Científicas (OBSMAC), IESALC-UNESCO, 30 de octubre de 2012.

** Investigadora Independiente del CONICET, Profesora Titular Efectiva de la Cátedra de Sociología Latinoamericana y Directora del Doctorado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina)

hasta 1980, concentró todas las funciones de la enseñanza superior en el país (Garretón y Martínez, 1985). Ya por ese entonces, la matrícula universitaria en Chile tenía una estructura de distribución “moderna”, caracterizada por el aumento en las carreras de educación, ciencias sociales, tecnologías y agricultura. La matrícula en las ciencias sociales creció de un 10,4% en 1957 hasta estabilizarse en 1967 alrededor del 15%. La de Derecho descendió desde un 15,5% en 1957 a un 2,4% en 1973. La de educación tuvo un gran impulso a fines de la década de 1940 y registró valores altos sostenidos en todo el período alrededor del 27%. Aunque no todas las Universidades crecieron a la misma velocidad, en este período, se consolidaron dos redes académicas relevantes, una conducida por la Universidad de Chile y otra por la Pontificia Universidad Católica (PUC), ambas receptoras de ayuda externa pública y privada. En 1953, se creó el Consejo de Rectores, que organizó el proceso de captación de recursos públicos y privados para modernizar la infraestructura universitaria y la dotación de cargos full time.

En este período existían cuarenta y cinco instituciones académicas del área de las ciencias sociales, incluyendo centros de investigación, escuelas, institutos. Estos adscritos, en su gran mayoría a las Universidades, tenían dispares niveles de recursos, con escasos niveles de circulación entre las instituciones. Los centros regionales que funcionaban bajo el auspicio de organismos internacionales disponían de mayores niveles de prestigio, mientras las escuelas y centros de investigación dependientes de las Facultades poseían menores niveles de reconocimiento. Comenzó a incrementarse, paulatinamente, la cantidad de estudiantes de posgrado, profesores, técnicos y expertos que elegían Santiago de Chile para realizar sus estudios de posgrado, cuando antes sus destinos naturales eran California o Londres. Existe una minuciosa descripción de la cantidad de profesionales que fueron formados por el Curso Básico de la CEPAL (Gabay, 2012) y un estudio del desarrollo de un centro muy dinámico para las ciencias sociales como fue la FLACSO, en su primera etapa que contaba con sede única en Chile (Beigel, 2009).

Durante el segundo período, entre 1964 y 1973, el campo chileno vivió un proceso intenso de radicalización. Contribuyó en esta dirección un contexto internacional politizado, particularmente el Concilio Vaticano II, el asesinato de Kennedy y el ascenso de las movilizaciones obreras y estudiantiles en distintas ciudades del mundo. La Democracia Cristiana que gobernó Chile entre 1964-1970 puso en la agenda pública la cuestión de la reforma agraria y tanto en se gobierno como en la administración de Salvador Allende, se incrementaron sistemáticamente los aportes del estado a la educación superior.

La expansión y estabilidad que contribuyó al fortalecimiento del sistema universitario en su conjunto, iban acompañadas, sin embargo, de procesos centrífugos al interior de las Universidades. Paralelamente con la expansión cuantitativa de la población estudiantil, el ingreso de los sectores populares se restringió y aumentó la politización en favor de la participación de este sector en el gobierno universitario. Los universitarios adquirieron un poder de movilización y una presencia en el ámbito urbano que no podía obtener ninguna otra fuerza social. Las audiencias estudiantiles comenzaron a tener un rol protagónico en las calles y un impacto cada vez más significativo para los partidos políticos, en particular en la Democracia Cristiana. El capital militante se fue extendiendo en las asambleas y las federaciones estudiantiles comenzaron a tener una incidencia creciente en los debates de la academia.

El estallido estudiantil de 1967 en la Universidad Católica fue un hito en ese proceso. La toma de esa universidad había sido impulsada, entre otros factores, por la crisis financiera

que atravesaba la institución hasta 1970, cuando se introdujeron importantes cambios en la gestión económico-administrativa y un nuevo flujo de fondos ingresó en el presupuesto general. Contrario a lo esperado, la Reforma y la politización en la Universidad Católica no implicaron la pérdida de la autonomía académica, sino un replanteo de las reglas de funcionamiento del campo, junto con una reconfiguración del capital académico en juego y una redefinición de las funciones de los científicos. Contribuyó, para ello, la autonomía institucional que había alcanzado al sostener el rectorado laico, no sólo ante la Iglesia sino también ante el gobierno demócrata cristiano. El conocimiento de la “realidad nacional” se convirtió en el patrón de medida de la “excelencia académica” que los agentes desarrollaban en los centros de investigación interdisciplinarios creados bajo la órbita del nuevo rectorado: el Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), el Centro de Investigaciones del Desarrollo Urbano (CIDU), el Centro de Estudios y Planificación (CEPLAN), el Instituto de Estudios de Educación (IEEP), entre otros. La Universidad Católica cumplió así desde 1968 una función aglutinante de la nueva inquietud intelectual que estimulaba a los académicos locales ya los extranjeros afincados en Santiago que se hacían eco de la “experiencia chilena”.

Cuando Allende ganó las elecciones presidenciales de 1970, llegaron torrentes de intelectuales de todo el mundo a Santiago, la radicalización política alcanzó un clímax y la “experiencia socialista chilena” tuvo una repercusión internacional sin precedentes. Tanto el gobierno de la Democracia Cristiana como la Unidad Popular “dejaron hacer” a las universidades, alegando que eran autónomas y debían resolver internamente sus propios problemas. No interfirieron directamente con los procesos reformistas, aunque alentaron a sus propios partidarios a ocupar posiciones dentro de la nueva distribución del poder universitario. Lejos de cooptar a los intelectuales, el Estado financió las ciencias sociales y la producción de una crítica militante (Brunner, 1989).

Los centros regionales dependientes de organismos internacionales, mantuvieron cierta distancia respecto de los conflictos políticos nacionales, pero muchos de sus expertos migraron a los institutos universitarios para participar de la “academia militante” en forma directa. El prestigio académico se concentró, así, en las universidades, y la “experiencia chilena” adquirió un reconocimiento internacional que contribuyó decididamente a la aparición de una forma de *prestigio académico regional* que acumularon los científicos sociales radicados en Chile y que fueron valorizados altamente, como prueba el examen de decenas de curricula vitae analizados. De hecho, expertos de CEPAL como Osvaldo Sunkel o Enzo Faletto renunciaron a sus puestos como funcionarios internacionales para contribuir al proceso de investigación de la “realidad nacional” desde el campo universitario y los centros interdisciplinarios producto de la reforma. Se modificó la estructura institucional del campo académico, jerarquizándose las posiciones de los centros de investigación interdisciplinarios, dependientes de rectorado, en desmedro de las escuelas o centros regionales dependientes de organismos internacionales. Estos comenzaron a ser atractivos para los intelectuales que algunos años antes eran reclutados por los organismos internacionales. La nueva estructura también incidió en la distribución del prestigio entre las áreas disciplinares, beneficiando el desarrollo de las ciencias sociales y, en particular, de la sociología.

Lamentablemente, el golpe de Estado de setiembre de 1973 en Chile significó un retroceso brutal tanto en las formas de prestigio académico como en las políticas de estado implementadas para el sistema de educación superior y la investigación científica. De un sistema universitario predominantemente sostenido por el Estado, se pasó a un sistema básicamente privado con los niveles de desigualdad más grandes de la región. Se produjo un intenso proceso de des-institucionalización de las ciencias sociales y Chile nunca más volvió a

recuperar el liderazgo en el circuito académico regional. Quizás los estudiantes actualmente movilizados logren revertir este triste capítulo que se inició con la dictadura del General Pinochet en el país andino.

Bibliografía

Beigel, Fernanda (2009): “La FLACSO chilena y la regionalización de las ciencias sociales en América Latina (1957-1973)”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 71 (2), p.319-349. (Brunner, 1989:5)

Beigel, Fernanda (2012): *The politics of academic autonomy in Latin America*. Ashgate, London.

Brunner, José Joaquín (1989): *Ciencias Sociales y Estado. Reflexiones en voz alta, Material de Discusión*, N°118, FLACSO, Santiago de Chile.

Garretón, Manuel Antonio y Javier Martínez (1985): *Universidades chilenas: historia, reforma e intervención*. Biblioteca del Movimiento Estudiantil, Tomo 1, Ediciones Sur, Santiago de Chile.

Gabay, Eliana (2012): *Una historia de la CEPAL/ILPES*. Tesis Doctoral. UNCUyo. Defendida en Mendoza, marzo de 2012.

Krebs, Ricardo (1979): “Historia del Consejo de Rectores en sus 25 años de vida”, en *25 años Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas*, Santiago de Chile.

Krebs, Ricardo (1993): *Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile (1888-1988)*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.